



RED VIARIA MENORCA

Se plantea el problema de avanzar un esquema viario que pueda satisfacer a las necesidades del tráfico previsible en la isla, ante un futuro desarrollo coordinado de todos sus recursos, como parte fundamental del necesario acondicionamiento infraestructural y partiendo de la base de que la actual dotación es insuficiente e inadecuada.

La red viaria que hoy posee Menorca (fig. 1) consta en primer lugar de una carretera comarcal de Mahón a Ciudadela que la atraviesa por el centro, de punta a punta, como eje o espinazo, con una derivación hacia el Norte que lleva a Fornells, uniendo así los tres puertos. En segundo lugar existe una ramificada serie de carreteras locales y caminos que, partiendo de aquélla, se alejan hacia las costas.

De acuerdo con los hechos y las previsiones, Menorca tiene dos bazas fundamentales que jugar para apoyar y basar su desarrollo: la especialización industrial y agrícola por un lado y el turismo por otro. Veamos por separado sus exigencias y sus implicaciones, en un posible esquema viario general.

En la ponencia núm. 3 del último Consejo Económico Sindical celebrado en Menorca, de la que es autor don Gabriel Seguí Mercadal, puede leerse:

"La producción agrícola no coincide con el consumo y necesidades de la población, sino que cada día, al especializarse más, su producción se polariza en lo pecuario de una manera independiente de los abastecimientos. Así, nos encontramos con unos excedentes estacionales de carne y una gran producción de queso que hay que exportar. Al mismo tiempo, y viceversa, aumentan las necesidades de la ganadería en piensos y abonos que hay que importar. Todo ello supone unos transportes que en muchos casos deberían ser especiales para el debido traslado con garantía de animales vivos, como para la de sus canales refrigeradas."

Aquí está contenida ya una idea que debe prevalecer: un transporte especializado al servicio de la industria derivada de la leche y de la carne.

El reparto geográfico de las zonas de pastos, de tan reconocida calidad, ha condicionado la desperdigada distribución de los caseríos. En un paso del artesanado a la industrialización, la situación de los pastos no ha de ser tan condicionante, produciéndose, por otra parte, una concentración de esfuerzos y actividades en puntos concretos. La previsión de localización de estos puntos no puede ser objeto de este hipotético avance, pero sí puede, lógicamente, suponerse que su situación más favorable será aquella que, sin alejarse de los pastizales, se acerque a

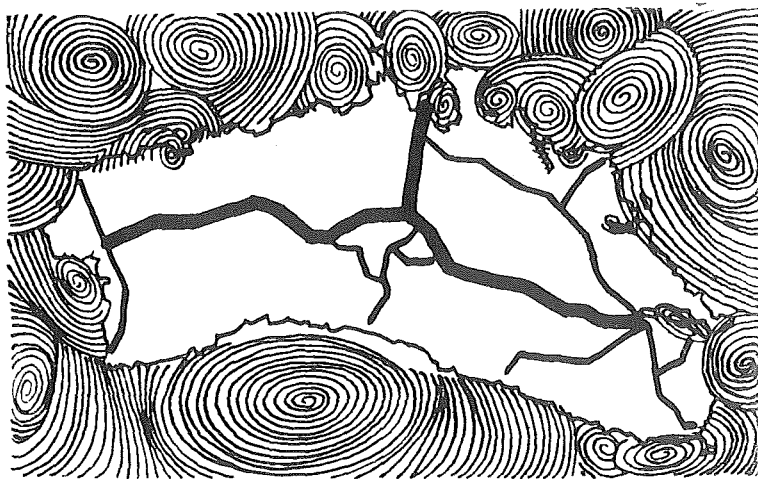


FIG. 1



FIG. 2

